

¿CÓMO PUEDO SABER SI MI GATO TIENE DOLOR?



Con los gatos a veces es difícil detectar si tienen o no tienen dolor. Tienden a esconder los signos de dolor más que los perros y en ocasiones el problema o la enfermedad se diagnostican tarde porque no se han reconocido esas señales correctamente y a tiempo.

Existen diversos signos que pueden identificarse como presencia de dolor. Estas señales son sobre todo sutiles cambios en el comportamiento que pueden ser confundidos como propios del envejecimiento, por ejemplo. Los gatos pueden sufrir dolor debido al desarrollo de osteoartritis que aparece con la edad, pero este debe ser tratado igualmente.

El dolor puede estar relacionado con problemas dentales, enfermedad del tracto urinario, osteoartritis, heridas, infecciones, etc.

El dolor es una experiencia emocional y sensorial desagradable que se asocia con un daño en los tejidos real o potencial.

Es crucial identificar los signos de dolor lo antes posible y estar atento ante estos comportamientos. Tú eres el que conoce mejor la vida del gato y su carácter.

Recuerda siempre contactar con tu veterinario si algo te preocupa. Si crees que tu gato puede padecer dolor, no le des ninguna medicación sin prescripción o consejo veterinario. Las medicinas de los humanos pueden ser en ocasiones muy dañinas para los gatos, y además diferentes tipos de dolor necesitan diferentes medicamentos. Siempre sigue las instrucciones de tu veterinario.

Signos y comportamientos indicativos de posible presencia de dolor:

Vocalización	Maullidos
	Ronroneos
	Bufidos
	Gruñidos
Hábitos diarios	Evita el contacto social
	Apetito disminuido
	Cambios en el dormir o en el beber
	No usa bien el cajón de arena



Existen diferentes signos que pueden identificarse con dolor. Estos signos de dolor son normalmente sutiles cambios en el comportamiento.

	Orina con mucha frecuencia No se acicala o lo hace poco, aspecto descuidado del pelaje. Duerme mucho
Automutilación	Lamido Mordido Rascado
Nivel de actividad	Inquieto Se niega a moverse Dificultad para levantarse tras estar tumbado Se levanta y se tumba constantemente Tiempla o tiritita Cojea No salta tan alto como antes Busca más afecto del normal Evita que lo acaricien o lo levanten Se esconde
Postura	Se tumba con los pies debajo del cuerpo Arquea la espalda o mete el abdomen
Expresión facial	Hace muecas, arruga la frente, mirada perdida Ojos vidriosos y abiertos o parece adormilado Pupilas dilatadas Orejas planas Jadea en reposo
Autoprotección	Protege una parte de su cuerpo No carga peso en una extremidad No quiere que lo agarren o lo levanten
Agresividad	Actúa de forma extraña Gruñe, bufa o muerde Orejas hacia atrás

**Tu eres el que mejor conoce el
carácter y la vida de tu gato.
Contacta siempre con tu veterinario
si hay algo que te preocupa.**

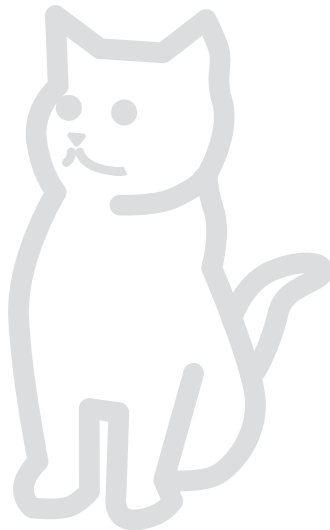


¿Que puedes hacer tú en casa?

- Deja a tu gato que escoja un lugar donde descansar y dormir
- Haz que ese lugar sea lo más confortable posible
- No molestes a tu gato, déjale descansar
- Mantén la caja de arena extra limpia cada día
- Permite que tenga acceso a agua limpia y fresca

Basado en las AAHA Guidelines - American Animal Hospital Association

Para más información y herramientas para identificar el dolor en mascotas, visita **www.ioap.pet**





LIVISTO Observatory on
ANIMAL PAIN

El Observatorio LIVISTO del Dolor Animal o LIVISTO Observatory on Animal Pain (LOAP) nace como plataforma multidisciplinar de análisis, debate y divulgación en torno a la problemática del dolor animal. Su principal objetivo es proporcionar información y herramientas de trabajo a veterinarios y propietarios de animales de compañía que les ayuden a mejorar la salud y el bienestar de sus mascotas.